

Diario de una rockstar

Fernando Barba C.

Si crees tener todo, entonces no tienes nada.

ISBN: 978-84-15768-34-0

Para mi abuela,
Tus historias no se plasmaron en un papel, se plasmaron en nuestra alma.

¿Quién es Jennifer Trent?

Empezaré por presentarme con mi nombre aunque muchos ya lo conozcan, pues seguro me han visto en la televisión, me han escuchado en la radio, han odiado a mis fans así como a mí misma y eso es algo en lo que no puedo objetar. A pesar de toda mi belleza, mi fama y mi fortuna... yo también me odio, pero más que mi persona, odio lo que me rodea, mi familia, los que dicen ser mis amigos, mis seguidores, personas que creen que me conocen, creen saber cuál es mi comida favorita cuando en realidad termino vomitando todo bocado que pasa a mi estómago.

Mi nombre es Jennifer Trent, conocida mundialmente como Jenna, una actriz y rockstar adolescente que gana más de un millón de dólares por aparecer unos cuantos minutos en las películas y ni que decir de mis shows en vivo, lo que yo llamo conciertos mudos, pues lo único que hago es mover los labios mientras una mujer con un increíble talento canta para aparentar que esa es mi voz. Ella obtiene el 1% de lo que yo gano al estar en el escenario.

Toda mi infancia estuve rodeada de gente muy importante, en mis quince años mis padres me regalaron un viaje a Dubái, donde me hospedé en el mismo hotel que mi actual manager y un importante senador de mi país que golpea a su esposa por gastarse el dinero en drogas mientras él se lo gasta en cosas peores. Esta sociedad es una mierda, todo es falso. Simplemente ve la etiqueta de la ropa que traes puesta en este momento: 20% polyester, 20% algodón, 60% tela de porquería y sin embargo te la venden como si el cien por ciento fuera fina. Algo no puede ser original si está dividido en partes y en base a mi opinión... si no es original no es real. No puedes decirle al campeón de las olimpiadas toma tu medalla 50% de oro 50% de plata... es oro o es plata, no puede ser ambas. Así pasa con la virginidad, eres virgen o no lo eres... así te hayan metido nada mas la puntita.

Muchas personas morirían por estar en mi lugar, en tener todo lo que tengo... sin embargo, yo moriría dos veces por tener lo que ellos no tienen, por despertarme a las cinco de la mañana por la preocupación de no tener que comer. Salir a trabajar sabiendo que necesito hacerlo para poder sobrevivir, no para agregar otro automóvil a mi colección. Mis fans son algo que nunca he sabido manejar, ellos me adoran y yo los odio, así de simple es. ¿Cómo es posible que haya personas que se tatúen mi rostro en su pecho? ¿Qué he hecho para merecerme tal admiración? Ellos gastan su sueldo de todo un mes para escuchar una voz que no es la mía, personas que pagan una y otra vez para verme proyectada en la pared de un cine, gastando arboles para ver una foto mía impresa en una revista. Me enoja el saber que haya gente tan estúpida, pero algo que me hace enfurecer aún más, es que yo no hago nada al respecto y vivo de ello.

Me levanto estirando los brazos y bostezando tan fuerte como mi quijada me lo permite, son las doce del día y no me quiero levantar. Tomo el teléfono y llamo a Josefa, mi cocinera, para avisarle que se me antoja sándwich y medio de desayuno, con una fina rebanada de jamón serrano, una ligera rebanada de queso blanco y sin mayonesa, la mayonesa es una mezcla extraña de condimentos que hacen que me salgan granos en la cara debido a toda la grasa que le ponen y hacen disimular con su dulce sabor, por último le pido a Josefa que despida a Jaime, mi mayordomo, pues él debe de estar al pendiente en cuanto me despierte para no ensuciarme las manos al tomar el teléfono para ordenar el desayuno. Siempre he pensado que para hacer algo bien, lo tienes que hacer tú misma, pues Jaime me trae el desayuno y me dice que mi manager está esperándome en la sala de mi mansión, le aviento el sándwich en la cara y lo corro de mi habitación así como de su trabajo ¿cómo pudo dejar pasar a mi manager sin antes pedirme mi autorización? ¡Matilda! Grito y en menos de un segundo ella

entra, eso es eficiencia, les pago para que estén al pendiente de mí, no para otra cosa. Como todos los días Matilda me prepara la bañera, nivela la temperatura del agua, escoge que ropa me voy a poner, me pinta las uñas para después peinarme y maquillarme con la ayuda de Laura.

Una vez lista y luciendo como una verdadera reina, algunos pensarían en mí más como una princesa debido a mi corta edad, pero ellas sólo están en entrenamiento mientras yo soy mucho más que eso. Bajo las escaleras delicadamente y presumiendo mi mejor vestido me caigo de las escaleras. Doy un enorme grito al ver que hay un muchacho de unos veintidós años con el pelo mugroso en mi sala. Todos mis súbitos aparecen al instante y Matilda me ayuda a levantarme ¿quién es este vagabundo? Pregunto casi llorando al ver que tendré que comprarme una nueva sala pues ya la contamina... y una nueva alfombra, así como una nueva puerta y comprar todo lo que él ya tocó para reemplazar toda esa contaminación, seguramente me tendré que comprar otra mansión, después de todo ya no cabía en esta propiedad –él es Jake Warren, tu nuevo compañero. Van a realizar una película y después una gira mundial –me responde mi manager que estaba atrás de Jake. Ni en mis sueños voy a hacer una película con él, y mucho menos un show por todo el mundo. Primero que se ubique, osea... los caucásicos no nos hacemos rastas, así como los africanos no se tiñen y se hacen rayitos en el cabello.

Al final terminé aceptando el trato, es increíble el poder que tiene el dinero sobre las personas. Me van a pagar el cinco por ciento de lo que tengo guardado en el banco y aún así acepto trabajar con el piojoso de Jake. Todos tenemos un precio, de eso no hay duda. Algunos abandonamos nuestros sueños a cambio de un papel que puede cumplir deseos, yo desde pequeña quise ser abogada, defender los derechos de las personas para buscar la felicidad de ellas y descubrir que todos somos iguales y merecemos respeto, cosa que no es cierto. Si todos fuéramos iguales Hitler no hubiera matado judíos, no digo que estuviera bien, simplemente que eran diferentes. Tus sueños antes de cumplir los diez años son un deseo, al cumplir los 15 se vuelve una mentira, a los 20 una utopía y después de eso... sólo queda el recuerdo y te cuestionas cada día que pudo haber sido si hubieras tenido el valor de realizar tus sueños. Yo tengo 22 años y apenas me conozco, soy admirada por muchos por pretender algo que no soy, pero si de verdad fuera yo, si saliera al escenario y en lugar de cantar “el mañana es hoy”, una canción que compuso el vecino del primo de mi padre. Fue éxito mundial, recaudo mas de cien millones de dólares simplemente en internet, fue comprada por mi manager en diez dólares. Les decía, si saliera y leyera el artículo cincuentaicuatro de la constitución de los Estados Unidos de América, no sabrían ni porque estoy ahí y seguro sólo tendría una pequeña casa, con un coche viejo y un sueldo que me da para vivir cómoda pero no lujosamente, al menos durante un principio... tal vez si me pudiera relacionar, si fuera realmente buena en ello... pero eso es algo que nunca sabré y no vale la pena seguir gastando papel en algo que no sucedió ni será. Así es qué me tengo que aceptar como lo que no soy, al final no me puedo quejar, vivo sola, claro me refiero a que vivo sin mis padres, pues en súbitos vivo con veinte o más.

A Jake lo tendré que ver tres veces a la semana para ensayar. Él sorprendentemente tiene una increíble voz, cuando estuvo en el estudio y lo escuché cantar, volteé por todos lados para ver quien cantaba por él. Al principio pensé que era una broma, en toda mi carrera no había visto ni escuchar a nadie que utilizara su verdadero talento en este medio, cuando salgo al escenario alguien canta por mí, las modelos son 70% plástico y las únicas cantantes que realmente utilizan su propia voz utilizan sintetizadores y otros aparatos para afinar, sin mencionar que no son lo visualmente agraciadas para salir en televisión. Pero él no, él es tan natural que espanta y te hace sentir que estás en el paraíso, claro, en un paraíso donde hay bichos y el agua de mar huele a alcantarilla... lo que tiene de talentoso lo tiene cochino, no huele a perfume y lo envidio por eso, por ese olor natural a sudor que tanto me gusta en estos momentos y no porque sea extraña, no, por el contrario, porque nunca había conocido a una persona tan sencilla. Mis amigas son artificiales, inclusive a veces pienso que son robots con un software pre-instalado que las hace pelearse entre ellas por un simple comando mal encriptado. Si Julieta usa pura marca Tom, Jannete también la va a usar y eso le molesta a Jayden porque ya nadie

usa la marca que ella trae puesta. Yo para evitarme eso uso unos jeans diferentes cada día, y así, cada día le regalo unos a Matilda, a mi ya no me sirven y he visto como ella los ha utilizado inclusive más de cinco veces... no sé cómo puede hacer eso, yo no podría utilizar los pantalones que traigo hoy el día de mañana nuevamente, simplemente no puedo.

La vida nos pone en diferentes situaciones porque simplemente es nuestro lugar en el universo, es lo que me gusta pensar, sea quien sea que este allá arriba; Jesús, Alá, Moisés, tendré que confesarles... nunca he sido buena en la religión, ni en la escuela, ni con las fechas, la verdad es que todavía no sé que es realmente lo que me apasiona... y aún así en una hora gano más dinero de lo que tú ganarías en toda tu vida. El punto es que ese ser misterioso escogió esta vida para mí, ya sea al azar o por una razón en específica decidió ponerme en este lugar, en esta fecha, en este momento ¿por qué no me puso en África? ¿En la edad media? ¿Por qué me hizo caucásica y no japonesa? Eso es algo que quiero creer aunque sé que tal vez no sea así. Quiero creer que tengo una razón de ser y que no fui simplemente una muestra de evolución aleatoria. Que fuese cual fuese el motivo, estoy aquí por algo que desconozco y que tal vez nunca sabré... no importa, puede ser que esa razón ya pasó. Puede ser que mañana sea mi último día al ya no tener nada más que hacer aquí, pero al menos moriré creyendo que el tiempo que estuve aquí tuvo algún sentido... si no para mí, para alguien más.

¿Se han dado cuenta como siempre descargamos nuestros enojos con otras personas y no con nosotros mismos? Hoy me pasó algo parecido, fui a ensayar con Jake, a pesar de ser un muchacho piojoso me cae bien, no puedo explicar lo que hice hoy, ni porque lo hice. Mi manager no busca en nosotros una relación, mi manager al verme no ve una mujer, mucho menos una persona, ni siquiera un ser viviente que muy en el fondo tiene sentimientos, no, él lo que ve es una gran "S" con un palo en medio. Él sólo me ve como un medio para obtener dinero y no se lo niego, hasta el momento gracias a mí él tiene casa en Los Ángeles, en Suiza y Argentina. Gracias a mí su hijo va a la mejor escuela del país, se podría decir que fui su diamante en bruto... lástima que ya soy un diamante pulido, la gente quiere ver algo más, no una simple niña que canta canciones de rock, no, quiere ver una mujer capaz de hacer lo que quiere. Es por eso que Jake está conmigo, quieren vernos como un cuento de hadas, donde el príncipe enamora a la mendiga, sólo que en este caso es al revés; él mendigo enamora a la princesa y son felices hasta que el dinero los separe. Jay, mi manager, se enoja con Jake por intentar darme lecciones de canto, una razón absurda, lo sé, pero yo le pedí que me enseñara a que sacara esa hermosa voz que tengo guardada en mis pulmones, me sentí culpable y le contesté a Jay que nos dejara en paz o desmantelaba toda esta farsa. Yo puedo vivir perfectamente aunque me quedase sin trabajo, aún moralmente. No me importa haber engañado a todas esas personas que me ayudaron a llenar mi cuenta en el banco. Sin embargo Jay, él si tiene un puesto que cuidar. Él podría parar en la cárcel por fraude mientras yo me hago la ofendida y la incrédula, cosa que me daría más fama y por lo tanto más dinero. Jay se fue tan enojado que fue directamente con el gerente de la compañía discográfica, pensando que iba a solucionar algo cuando sólo consiguió más problemas. Regresó y le puso una regañiza al editor musical, el editor regañó a su secretaria y así continuó la cadena hasta que un pobre niño de cinco años mordió a una de sus compañeras y por poco le arranca un pedazo de piel. Todo esto porque el pobre padre no tenía a nadie más para terminar la cadena de regaños más que con su propio hijo. Aunque la cadena no terminó ahí, la madre de la niña cual fue mordida... atropelló a una pobre anciana para descargar su coraje. Lo que no sé es si fue por accidente o con dolo... no me importa, pero el simple enojo de mi manager por una estupidez costo una vida al final de la cadena, claro... si es que ahí terminó dicha cadena.

Jake me dice que definitivamente la cantada no es lo mío, pero que me espera mañana a las siete de la noche en mi casa. Él se auto-invité y no pude rechazar su oferta ¿por qué me pediría verlo si ya se rehusó a darme clases de canto? Pero sé que si le pregunto no me contestaría, por lo que no me quedó otra opción más que seguirle el juego para ver qué es lo que está tramando.

¡Vaya!, veo que cambiaste de sala –me dice Jake una vez que está dentro de mi casa –sí, y la tendré que cambiar nuevamente, debido a tus piojos –le respondo descortésmente –casi nunca tienes visitas ¿cierto? –no me gusta que vengan a mi casa, así es que dime, ¿por qué viniste? –Vine para ayudarte a descubrir lo que te apasiona –me responde Jake y empieza a sacar un montón de materiales dentro de su mochila. Saca una armónica, unas maracas, un mini-teclado y antes de que continúe le corto los movimientos al decirle que lo que realmente me apasiona no tiene que ver con la música. Que si le pedí que me enseñara a cantar fue para romper el hielo, cosa que obvio no era cierto, le pedí que me enseñara a cantar porque quería cantar tan hermoso como él lo hace, pero algunos nacen con ese don y otros lo compramos para hacer parecer que es nuestro. Aunque no le podía decir eso, no quería que pensara que era una ñoña, así es que me hago la difícil y le digo que se vaya de mi casa.

Todo lo que he hecho hasta el momento ha sido por una única razón; ha sido por dinero, claro... dinero honrado que me lo he ganado con el sudor de mi frente, aunque no puedo negar que mi sudor es provocado por el calor generado de los focos del escenario, mientras el sudor de los demás es generado por su esfuerzo.

A los dieciséis años tuve que tomar la decisión más difícil de mi vida, elegir entre el dinero y lo que yo creía era el verdadero amor. Claro, digo creía pues nunca llegué a descubrir si era real. Se llamaba Luke y podría decir que ha sido mi primer y único amor. A pesar de que he tenido infinidad de novios después de entrar en este medio, siento que ninguno ha sido tan sincero como el de Luke y aunque no me arrepiento de mi decisión, todas las noches antes de dormirme pienso en que habría sido de nosotros si yo no hubiera tomado esa decisión, entonces dejo correr una lágrima de dolor que recorre mi mejilla y tomo mi pequeña toalla impresa con la figura de un billete de mil dólares sólo para recordarme el motivo del porque la lágrima, cómo comenzó y como la hago desaparecer.

He dejado muchas cosas atrás para estar donde estoy, y siento que todavía me faltan más, he dejado mi familia, lo que pensaba era el amor de mi vida, e inclusive mi esencia.

Todos los sábados que tengo libres, los cuales si no estoy de gira son todos, hago una fiesta en mi mansión e invito a todas y cada una de las personas que conozco, contando mis padres, mis amigos y mis enemigos, mi novio y mis ex-novios. La idea es hacer una reunión donde ninguno de nosotros está esclavizado. Donde somos libres de ser lo que somos. Donde no importa si eres negro, blanco, amarillo, irlandés, japonés o una mezcla de todos. Donde no existan barreras de ningún tipo. Donde por única vez puedo ser realmente yo, Jennifer Trent; una chica común y corriente de veintidós años, no una estrella de rock que tiene trillones de dólares en su cuenta de banco y capaz de tener todo lo que quiere. En pocas palabras es una fiesta sin prejuicios. Lástima que cada sábado termina viniendo únicamente mi novio, Nathan Gale, hijo único de un emprendedor multimillonario que si yo tengo una neurona, él no tiene ni la mitad, mis amigos cercanos y nadie más. Las demás personas toman mi invitación como una ofensa, en especial Luke. Él ha de pensar que lo invito para que vea lo muy bien que estoy sin él, cuando en realidad es un grito de auxilio camuflajeado, pero más que eso es la oportunidad de pasarla bien y ver que ha sido de su vida. Desde que elegí este camino, son muy pocas veces las que veo a mis padres. Ellos siempre me han apoyado en todo pero no querían esta vida para mí. Nunca he logrado comprender eso de los padres, siempre buscan lo mejor para nosotros, creyendo que un buen camino nos hará feliz, aún siendo el camino que nosotros no deseamos.

A pesar de mi corta edad he vivido más que mi propia abuela. Viajando de aquí para allá. Cambiando de novio cada semana. Comprándome cosas que nunca utilizaré. Disfrutando de la vida.

Soy criticada por muchos. ¿Qué cómo puedo tener que siempre usar ropa nueva? ¿Cómo puedo cambiar de novio de un día a otro? Yo sé que no son ellos los que me critican, sino sus deseos

reprimidos hacen parecer que esto no es normal... y... en una sociedad como la nuestra, lamentablemente tienen razón, esto no es normal. No es normal el intentar ser feliz haciendo lo que quieres, buscando lo que deseas, no es mi culpa el cambiar de pareja al darme cuenta que no es mi alma gemela ¿qué caso tiene estar con una persona sabiendo que no tienen futuro? Mi madre siempre me decía cuando apenas era una niña que no hay peor remordimiento que el impedir la felicidad de alguien más.

A veces siento que he estado con tantas personas, que conozco a casi medio mundo y me doy cuenta de que soy única, irremplazable. Es por eso que cuando me veo en el espejo no veo mi reflejo, lo que veo es una mujer, la más hermosa de todas, con ese mechón rosado y azul que tanto amo. Me veo y soy feliz porque sé que la mujer que está del otro lado no soy yo, es la Jennifer Trent del mundo surrealista, la mujer que conoce su destino y lo que le apasiona, no la Jenna de la vida real. Una mujer que es famosa pero solitaria, millonaria pero pobre a la vez. Cuando me veo al espejo cada mañana me pregunto quién seré el día de hoy, siempre he pensado que no soy buena en nada pero he estado equivocada. Soy buena actriz, puedo fingir que la voz de mi corista es la mía, puedo fingir que no me importa nada y el mundo me vale madres, puedo inclusive fingir que soy otra persona, pero... lo que más me duele... es que puedo fingir una sonrisa, puedo sonreírle al mundo entero cuando por dentro estoy vacía. Claro, soy buena en ello y de algún modo me gusta, pero existe una gran diferencia entre el "me gusta" y el "me apasiona" y van de la mano con el soy buena, a el soy excelente.

Es cierto que todos tenemos un alma gemela, el problema no es buscarla... si no encontrarla y que no sea la persona que está detrás del espejo. Todos nos empeñamos tanto en buscarla que dejamos los buenos momentos a un lado cuando creemos haberla encontrado. Hoy va a venir Jake, él insiste en descubrir lo que me apasiona. Tanto que prometió venir a mi casa todos los días e intentar algo diferente, algo que abra mi espíritu a lo que desea, a lo que sueña. Al abrirle la puerta me doy cuenta que trae toda una galería de arte con otros aparatos que en mi vida había visto. Me dice que hoy tenemos clases de arte, y para eso tengo que conectarme con mi yo interior, con Dios o con cualquier cosa que me haga sentir armonía, paz, tranquilidad. Jake prende un instrumento como con un cuerno dorado y empieza a salir un sonido tan tranquilo y aburrido que me empieza a dar sueño, así es que saco el celular y pongo un poco de rock y metal. Jake dice que está bien, el arte es una forma de expresar nuestros sentimientos, nuestras emociones y mientras algunos pintan azul turquesa, yo pinto un negro azulado. La música anima el ambiente pero todavía hay algo que falta. Así es que tomo el color azul y le aviento el pequeño bote de pintura a la cara de Jake, lo que provoca que su ropa también se manche y él me mira con una sonrisa como de un niño esperando su venganza. Inmediatamente me toma del brazo izquierdo y me resbalo con la tinta del piso, haciendo que tire todas las pinturas sobre la sala y provoco que Jake caiga accidentalmente encima mío. Nuestros ojos se cruzan y nos quedamos así por lo que parecería un minuto. Me dan unas enormes ganas de besarle la boca pero algo me lo impide, el pensamiento de qué pensará él, si le gustará mi forma de besar. Estuvimos así por un segundo y sin embargo pasaron tantos pensamientos por mi mente. Nunca me había detenido ningún deseo por lo que los otros fueran a pensar. Simplemente si lo quería hacer, lo hacía.

¿Será eso lo que llaman tontamente amor? Se supone que cuando estas con esa persona tan especial no importan lo demás, o ¿es una simple ilusión que te enseñan en el cine?

Abril 15

No me gusta poner fechas a las cosas porque eso significaría que somos esclavos del tiempo. Trabajamos los lunes deseando que sea viernes y festejamos los viernes esperando que no llegue el lunes. Lo mismo pasa con tus quince años o tu boda. Planeas cada detalle esperando que todo sea

perfecto, que en realidad perdiste un mes de vida para poder disfrutar un día, sin contar claro todos los días que trabajaste para poder pagar una noche.

Sin embargo por primera y única vez, hoy es un día que nunca olvidaré, un día que recordaré el resto de mi vida. Porque hoy 15 de abril fue mi primer beso con Jake. No puedo decir con exactitud qué es lo que hace esto tan especial. He besado a miles de chicos, pero ninguno como Jake. Al principio fue suave y tierno, como de cuento de hadas y entonces él mordió un poco mi labio superior. No me importa que no fuera real, pues él me besó porque hoy es sábado y como tal organicé mi fiesta de siempre. No había invitado a Jake, no obstante él asistió por la reunión de mis clases de vida. Así le llama él a la hora en la que trata de descubrir lo que realmente me apasiona. Él se quedó y como mi actual novio está de viaje de negocios en Alemania, jugamos botella y a Jake le tocó besarme. No me importa que no haya significado nada para él. No me importa si puse los cuernos. Hace mucho que no sentía lo de hoy y tengo que admitir que esta extraña emoción me gusta. Sentir que soy estúpida y débil significa que me estoy enamorando, que mi corazón comienza a latir por alguien más. No sólo bombea sangre a mis venas, bombea mariposas a mi estómago y eso es tan raro y excitante. Empiezo a vivir por una persona que no soy yo, por una persona que hace un mes ni conocía y cuando finalmente lo vi, me dio asco en lugar de deseo.

Sé que muchos piensan que mi vida es perfecta y aunque para mí no lo es, aún así no cambiaría un segundo de ella. Me levanto y voy a la cocina por un vaso de leche. Todos siguen acostados en mi sala. Me detengo un pequeño momento para observar a Jake ¿Cómo pasé de odiarlo a amarlo tan pronto? Un amor que todavía sigue en ilusión. No soporto verlo ahí acostado con el cuello torcido, así es que lo levanto y los corro de mi casa diciendo que la fiesta se acabó. Todos se van sin despedirse pues siguen más dormidos que despiertos, todos excepto Jake. Él se acerca a mí y me pregunta si quiere que lo vea hoy en la noche, pues nos dormimos hasta las seis de la mañana y no hemos cerrado los ojos más que tres horas. Quisiera verlo, hoy en la tarde, de hecho preferiría que no se fuera y se quedara aquí conmigo, pero algo me impide invitarlo a dormir por lo que sale un simple “no” de mi boca. Él acerca su cabeza para despedirse de mí con un suave beso, yo levanto mis labios y cierro los ojos para sentir un puto beso en la mejilla. Abro los ojos y veo sus intenciones de retirarse así que le tomo el brazo derecho con mi mano izquierda y la aprieto para indicarle que se detenga, ahora muevo mi brazo derecho para abrazarlo y al estar nuevamente frente a frente lo beso en la boca sin dudarle y por fortuna me responde el beso haciendo que dure más de un minuto. Después de este se retira de mi casa para irse a descansar.

Quiero cerrar los ojos y soñar con Jake. Cerrarlos y ver que estoy con él en el paraíso, que en mi caso siempre será la playa. No hay mejor sensación que sentir como la brisa del mar acaricia tu piel. Como el sol inyecta su energía para hacerte el mejor bronceado. Estando en una palapa junto a tus seres queridos y echando la hueva sin preocupaciones... eso para mí es el paraíso.

En esta semana terminan de grabar mi disco, lo que significa que en dos semanas sale a la venta y en tres meses comienza nuestra gira. Detesto eso, visitar países que nunca te han interesado y personas hablándote en un lenguaje que ni conoces. Por lo mientras hoy descansaré y dormiré hasta que la cama se canse de mí.

2 Opresión

Ha pasado mucho tiempo desde que no escribo, y es que la verdad no he tenido nada relevante que escribir desde la última vez que lo hice. Sin embargo no quiero que a mis cincuenta años vuelva a leer este diario y sienta estos tres meses como un sábado que tome hasta morir y perdí los recuerdos de esa noche levantándose en el cuarto de cualquier motel. Así es que escribiré estos meses lo más breve posible.

Día siguiente después del beso con Jake:

No hay mucho que contar. Lo volví a ver a las siete de la noche como él prometió y me hizo una confesión. En ese momento pensé que iba declarar su amor por mí... pero fue todo lo contrario. ¡Se declaró gay! Diciendo que gracias a mi beso descubrió su verdadera identidad. ¿Cómo puede ser eso posible? Tienes que descubrir tu orientación desde un principio... no por un simple beso. Fue una cubetada con agua helada. Podría competir contra cualquier mujer del mundo. En el último de los casos me operaría los pechos, pero no podría operarme para agregar un paquete ahí abajo, eso es algo con lo que definitivamente no puedo competir.

Me deprimió a tal grado que empecé a fumar y no precisamente cigarrillos de tabaco. En este medio es tan sencillo encontrar el contacto que te provea de todo material que ni imaginaba existía. Nunca pensé que hubiera tantos y tan diferentes tipos... así es que comencé con lo más sencillo o eso fue lo que me dijeron: La marihuana.

Todas las noches antes de dormir prendía el cigarrillo y dejaba que mi cuarto se llenara de ese delicioso aroma, obviamente corrí a toda mi servidumbre. No quería que supieran lo que estaba haciendo y mucho menos que fueran con los paparazzis. Eso podría haber arruinado mi carrera, aunque en ese momento no me importaba más.

Todos los días me despertaba con la misma ilusión. Deseando que fuera de noche para transportarme a ese mundo de magia y fantasía. Quisiera poder describir que es lo que veía cada noche, lo cual siempre era algo diferente y por desgracia menos especial que el día anterior. Pero no tengo palabras para describirlo, y aunque las tuviera no lo haría, ese recuerdo me lo llevaré a la tumba. Mi madre siempre decía que los recuerdos son como un testamento. Los heredas al compartirlos y van de persona en persona e inclusive algunas se vuelven leyenda. Pero no quiero que eso pase con este gran recuerdo, seré egoísta con él y me lo quedaré para mi solita.

Pensé que yo era la que controlaba las drogas y no ellas a mí. Poco tiempo después no me bastaba con sólo hacerlo por las noches, por lo que también lo hacía en las mañanas al despertarme. Todo era mágico, especial, veía la cara de... ya sabrán, si, Jake. ¿Cómo una persona en tan poco tiempo puede destruir tu vida? todo lo bueno que traté de cosechar se fue a la mierda. En estos momentos no sé donde está la Jennifer que iba al gimnasio y fingía ser una estrella, no esta esquelética que dejó afectarse por una persona que ni conocía. ¿Por qué lo dejé entrar en mi vida? Si no fuera por Jake seguiría siendo la misma Jennifer Trent que soñaba con descubrir porque estaba en este mundo. Aunque para serles honesta, no fue culpa de Jake que yo acabaría así, ni de mis padres, ni siquiera de mi mánager por habérmelo presentado. No, esto pasó por mi culpa, pasó porque yo lo permití. Y aunque sé que solamente yo puedo traer a la vieja Jenna de regreso, no sé si es lo que deseo.

¡Listo! ¡Ya está! ¿Ahora cual es el siguiente paso? Ya hice mi primer tarea que es escribir el porqué comencé con las drogas. Ahora tengo toda la tarde para hacer lo que yo quiera. El problema es que lo que quiero hacer es lo único que no puedo... fumar mota, odio a mis padres por meterme en este lugar lleno de fenómenos ¿cómo pudieron hacerme esto? Después de toda mi fortuna que compartí con ellos. Estoy encerrada y si llego a salir de aquí va a ser para ir a otro lugar mucho peor; El manicomio, pues me voy a volver loca. Puedo soportar no estar consumiendo drogas. Después de todo eso sólo lo hice durante tres meses de mi vida, pero lo que si no puedo soportar es el levantarme a las cinco de la mañana... simplemente no puedo. Toda mi vida me he levantado a las diez u once de la mañana ¿cómo podré levantarme seis horas antes de lo que acostumbé a mi cuerpo?

Mi nombre es Jennifer Trent, estoy aquí porque consumía drogas. Marihuana precisamente, antes de las drogas mi vida no era perfecta... pero con ellas tampoco era así. Hoy van tres días que estoy limpia y quiero seguir así para salir de aquí y cumplir mi sueño el cual es ver a mi familia de nuevo.

Esa es toda la mierda que tengo que decir todos los días antes de empezar la reunión. Obviamente nada de eso es cierto, no quiero dejarlas y mucho menos mi sueño es ver a mis progenitores, no, sea cual sea, ese no es. Todos tenemos que decir esas palabras cambiando el final según sea el caso. En mi grupo todos somos nuevos. El más viejo de aquí lleva un mes y parece que comienzan a lavarle el cerebro. Yo no quiero que eso me pase a mí, lo único que quiero es salir de aquí para regresar a mi mansión donde pueda hacer lo que se me de la regalada gana.

Estoy aquí no por ser drogadicta, sino por ser estúpida, ingenua. Mis padres me visitaron y yo estaba en las nubes, inclusive le invité un famoso brownie a mi madre. Ella me abofeteó y me dijo que esta no era yo... no podía ser yo así es que me metió a este puto lugar.

Mi tutora, la maestra Anna siempre nos contaba su historia. Al principio me sorprendía, pero al ser la tercera vez que la escucho, ahora me da lástima y no sé si deba, pues creo que precisamente es lo que quiere ella que sintamos... lastima de ella y lastima de nosotros mismos. Ella nos contó que cuando era joven como nosotros vivía de una herencia familiar. Sus padres murieron cuando ella cumplió los veintiún años, fue a una noche de brindis con su familia y su novio. Como la cena estuvo aburrida tomó una pastilla y se entretuvo más de lo normal. Al terminar la cena ya era de noche y su padre no quiso manejar y le pidió a ella que lo hiciera. Ella aceptó y al manejar bajo los efectos de la droga se fueron a estampar contra un barranco, todos murieron excepto ella. Los doctores dicen que fue un milagro el que ella sobreviviera. Anna dice que fue una maldición.

La segunda tarea de la rehabilitación es escribir el porqué empezamos a consumir drogas. O el consumo de drogas te deja muy dañado o nos creen unos pendejos. Todo lo que hacemos es repetir y repetir lo que ya sabemos. Todos sabemos porque empezamos a consumir drogas. En mi caso el que Jake me bateara fue sólo un pretexto. Mi vida era un asco antes y después de las drogas y de lo único que me arrepiento por haberlas tomado, es que me llevaron a este lugar donde creen que me pueden ayudar cuando únicamente me están volviendo loca. Todos los días la maestra nos repite su historia. Nosotras repetimos nuestra introducción. Se repite la tarea, los horarios, las pláticas, te hacen ver que cada puto día es el mismo y tendré que admitirlo... saliendo de aquí estoy segura en no volver a ser tan estúpida como para dejarme ver que estoy consumiendo esa sustancia tan hermosa enfrente de alguien.

Cinco de la mañana. Día cuatro en rehabilitación:

Me estoy muriendo de sueño y no me quiero levantar. Quiero cerrar mis ojos para pensar que todo esto fue una maldita pesadilla y que cuando los abra voy a ver las cortinas de mi cama que me protegen del sol de la mañana y hacen que mi cuarto sea como el de toda una princesa. Pero no es así, en lugar de eso abro los ojos y veo a Anna. La cual me dice que llevo quince minutos de retraso y

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

